

¡Oh, Dios! Ayúdame con el Supremo Concurso y hazme firme en El Convenio y Testamento. Soy débil en el Convenio y Testamento; confíerme fuerza. - Soy pobre, otórgame riqueza del Tesoro del Reino. Soy ignorante, ábreme las puertas del conocimiento. Estoy sin vida, sopla el aliento de vida en mí. Soy inelocuente, concédeme elocuencia, para que con fluidez de expresión pueda levantar el llamado de Tu Reino y guiare a todos a la firmeza en Tu Convenio. Tú eres el Generoso, El Poderoso, El Proveedor.

- 'Abdu'l-Bahá

"Este es el pacto que haré con ellos después de aquellos días", dice el Señor; "pondré mis leyes en sus corazones, y en sus mentes las inscribiré", él añade: "Nunca más me acordaré de los pecados e iniquidades de ellos." Pues donde hay perdón de pecados, no hay más ofrenda por el pecado.

- Hebreos 10:16

El poder del Convenio es como el calor del sol el que vivifica y promueve el desenvolvimiento de todas las cosas creadas sobre la tierra. La luz del Convenio, en igual forma, es el educador de las mentes, los espíritus, y los corazones y las almas de los hombres.

– Bahá'u'lláh

Cuidaos, pues, no sea que olvidéis el pacto de Jehovah vuestro Dios, que él ha establecido con vosotros, y os hagáis imágenes o cualquier semejanza, como te ha prohibido Jehovah tu Dios. Porque Jehovah tu Dios es fuego consumidor, un Dios celoso.

- Deuteronomio 4:23

Hoy en día el Señor de las Huestes es el defensor del Convenio, las fuerzas del Reino lo protegen, almas celestiales le rinden sus servicios y ángeles celestiales lo promulgan y lo difunden por todas partes. Si lo considera con percepción interna, vera que todas las fuerzas del Universo, en el último análisis sirven al Convenio.

- 'Abdu'l-Bahá

Debéis comportaros de un modo tal que podáis descollar entre otras almas, distinguidos y brillantes como el sol. Si alguno de vosotros entrara en una ciudad, debería convertirse en un centro de atracción, por su sinceridad, su lealtad y amor, su honestidad y fidelidad, su veracidad y su amorosa bondad hacia todos los pueblos del mundo, para que los habitantes de esa ciudad puedan exclamar: 'Indubablemente, este hombre es un Bahá'í, pues sus

maneras, su comportamiento, su conducta, su moral, su naturaleza y disposición, reflejan los atributos de los Bahá'ís.' Hasta que no alcancéis esta posición, no podréis decir que habéis sido fieles al Convenio y Testamento de Dios. Pues Él, mediante irrefutables Textos, ha establecido con todos nosotros un Convenio obligatorio, que nos exige actuar de acuerdo con sus sagradas instrucciones y consejos.

- 'Abdu'l-Bahá

El primer deber prescrito por Dios para Sus siervos es el reconocimiento de aquel Quien es el Manantial de Su Revelación y la Fuente de Sus Leyes, Quien representa a Dios tanto en el Reino de Su Causa como en el mundo de la creación...Les incumbe a todos los que alcancen esta estación mas sublime, esta cumbre de gloria trascendental, observar toda ordenanza de Aquel Quien es el Deseo del mundo. Estos deberes gemelos son inseparables. Ninguno es aceptable sin el otro. Así ha sido decretado por Aquel Quien es la Fuente de la inspiración Divina.

– Bahá'u'lláh

¡Oh mi Señor y mi Esperanza! Ayuda a tus amados a ser firmes en tu poderoso Convenio, a permanecer fieles a tu Causa manifiesta y a poner en práctica los mandamientos que Tú has consignado para ellos en tu Libro de Esplendores; para que lleguen a ser enseñanzas de guía y lámparas del Concurso de lo Alto, manantiales de tu infinita sabiduría y estrellas que guían rectamente, fulgurando desde el firmamento celestial. Verdaderamente Tú eres el Invencible, el Todopoderoso, el Omnipotente.

- 'Abdu'l-Bahá

¡Señor! Dignos de lástima somos, concédenos tu favor; somos pobres, confíerenos una porción del océano de tu riqueza; estamos necesitados, satisfácenos; estamos humillados, danos tu gloria. Las aves del aire y las bestias del campo reciben diariamente su alimento de Ti y todos los seres participan de tu cuidado y amorosa bondad. No prives a este débil ser de tu maravillosa gracia y otorga tu generosidad, por medio de tu poder a esta alma desamparada. Danos nuestro pan de cada día y concédenos tu aumento para las necesidades de la vida a fin de que no dependamos de otro más que de Ti, que tengamos comunión plena contigo, podamos caminar por tus caminos y declarar tus misterios.

Tú eres el Omnipotente, el que ama y el Proveedor de toda la humanidad.

– 'Abdu'l-Bahá